

La evaluación en educación para la salud: una mirada formativa Assessment in Health Education: A Training Look

Patricia Mariela Morawicki y Alicia Tetzlaff

Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales. Universidad Nacional de Misiones
pmorawicki@gmail.com

Recibido 24/08/2013 – Aceptado 28/03/2014

Resumen

El presente trabajo tiene como objetivo compartir estrategias de evaluación vivenciales y participativas que consideramos innovadoras en la enseñanza de la Educación para la Salud en el Profesorado en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones. Se describen las experiencias desarrolladas desde el año 2006 en las distintas instancias de evaluación de los aprendizajes: diagnóstica, en proceso y final de acreditación.

Palabras clave: Evaluación-Educación para la Salud, Profesorado en Biología.

Abstract

This work aims to share experiential and participatory assessment strategies that we consider to be innovative when teaching Health Education to students of Biology Teaching Training at the School of Natural, Chemical and Exact Sciences from the National University of Misiones. It describes the experiences that have taken place since 2006 at different stages of learning assessment: diagnostic, on-going and final accreditation by incorporating a reflective analysis and testimonials received from students.

Keywords: Assessment, Health Education, Biology Teaching Training.

Introducción

El profesorado en Biología de la Facultad de Ciencias Exactas, Químicas y Naturales de la Universidad Nacional de Misiones contempla en su plan de estudios un recorrido a través de un eje denominado "Educación para la Salud" integrado por las asignaturas Salud Pública, Salud Personal y Educación para la Salud, de cursado sucesivo desde segundo al cuarto año.

La concepción de Educación para la Salud que fundamenta dicho eje es entendida como un derecho individual y social, que implica los procesos de enseñanza y de aprendizaje los cuales tienden a la modificación de conocimientos, prácticas y actitudes de la población.

En la asignatura Educación para la Salud se abordan aspectos metodológicos de la enseñanza en ámbitos áulicos y comunitarios, donde los estudiantes ponen en juego conocimientos y saberes del campo disciplinar y pedagógico didáctico.

La metodología utilizada es participativa, su principal estrategia es el aula taller, espacio que propicia el diálogo, la reflexión y la creatividad como base de la enseñanza y el aprendizaje, promoviendo procesos creativos individuales y grupales, de comunicación e intercambio de vivencias (Ramos y Morawicki, 2008).

Siendo coherentes con la metodología planteada, se han propuesto instancias de evaluación, que se describen en el presente trabajo, tendientes a evidenciar.

Al referirnos a la evaluación de los aprendizajes, es necesario comprender que el término "evaluar" posee múltiples significados que tienen su origen en procesos sociales e históricos particulares anclados en un contexto y que impacta a diversos actores de manera diferente. Así, la evaluación puede referirse a procesos de medición de resultados, asociada básicamente a la acreditación, o desde la visión que implica apreciar y pronunciar un juicio cualitativo como parte del proceso de aprendizaje.

Anijovich (2010) plantea la evaluación formativa como aquella que procura contribuir a la mejora de los aprendizajes y a maximizar la probabilidad de que todos los estudiantes aprendan y es en la que se enmarca el presente trabajo. Dicha evaluación se caracteriza por la claridad en la comunicación de los objetivos por parte de los docentes y la participación activa de los alumnos estableciendo relaciones entre las tareas a desarrollar y los logros. Los docentes estimulan y promueven en los alumnos procesos metacognitivos y reflexiones sobre sus trabajos para que asuman un trabajo activo de monitoreo y comprendan sus propios procesos de aprendizaje, estrategias, logros, obstáculos, avances. Por otro lado, los profesores también ofrecen/construyen con los alumnos criterios y niveles de calidad de las producciones y ellos identifican fortalezas y debilidades que les permitirán orientar sus aprendizajes. En este marco, los docentes recogen información a partir de la que ajustan los procesos de enseñanza. Por último, profesores y estudiantes son conscientes del impacto emocional de las retroalimentaciones en la autoestima y en la motivación de todos y cada uno.

Desde esta mirada, la evaluación deja de ser una instancia de poder y control del docente para transformarse en una herramienta indispensable para el fortalecimiento de los dos procesos, el de enseñanza y el de aprendizaje, posibilitando intervenciones que enriquecen la práctica docente.

La complejidad del hecho educativo, nos desafía a ir adecuando metodologías acordes a las nuevas necesidades que se plantean en el proceso de aprendizaje y enseñanza considerando al aprendizaje como un proceso de construcción que parte de la recuperación de saberes. Por ello se hace necesaria la evaluación inicial o diagnóstica, que en palabras de Zabala Vidiella (2000), nos proporciona pautas para definir una propuesta hipotética de intervención, la organización de una serie de actividades de aprendizaje que, dada nuestra experiencia y nuestros conocimientos personales, se supone posibilitará el progreso de los alumnos.

El conocimiento de cómo aprende cada alumno para adaptarse a las nuevas necesidades que se plantean, es lo que podemos denominar evaluación reguladora (Zabala Vidiella, 2000) o evaluación formativa, que pretende principalmente detectar cuáles son los puntos débiles del aprendizaje más que determinar cuáles son los resultados obtenidos, constituyéndose así en la evaluación más importante a lo largo del proceso de aprendizaje (Jorba y Sanmartí, 1997).

Los resultados obtenidos constituyen la evaluación final o sumativa. Zabala Vidiella (2000) se refiere a evaluación final, al considerar a los resultados y los conocimientos obtenidos, y reservar el término sumativa o integradora para el conocimiento y la valoración de todo el recorrido que ha seguido el estudiante.

La evaluación de los aprendizajes desde la perspectiva del docente permite reconocer la calidad de su propuesta curricular y, desde el estudiante, tomar conciencia de su progreso.

En Educación para la Salud, la evaluación constituye una instancia particular, debido a que su propósito principal es promover y mejorar la calidad de vida de los sujetos involucrando actitudes, hábitos y normas. Por lo tanto, encarar la tarea áulica desde esta concepción implica la selección de estrategias que posibiliten la autorreflexión y reformulación permanente para promover bienestar y estilos de vida

saludables. En este marco la evaluación debe considerar principalmente los procesos que ocurren en los sujetos y no solamente los resultados o productos.

El presente trabajo tiene como objetivo comunicar estrategias de evaluación que se consideran innovadoras en la enseñanza de la Educación para la Salud en el nivel superior.

Desarrollo

La asignatura Educación para la Salud se compone de cuatro módulos: Salud y Educación: aspectos epistemológicos; la transversalidad; la investigación en Educación para la Salud y el diseño de propuestas educativas en sexualidad, nutrición, violencia, adicciones y educación ambiental en ámbitos escolares y comunitarios.

Las estrategias didácticas que se implementan en forma frecuente son exposiciones dialogadas; lectura y análisis crítico de textos específicos, de divulgación científica, popular y material periodístico; talleres vivenciales con actividades lúdicas, corporales y recreativas; representaciones; paneles de discusión; elaboración de proyectos escolares y/o comunitarios; diseño y aplicación de técnicas de investigación; producción y evaluación de material gráfico y audiovisual como recursos didácticos.

La evaluación de la asignatura se realiza en diferentes momentos: diagnóstica, en proceso y final de acreditación.

1. Evaluación diagnóstica:

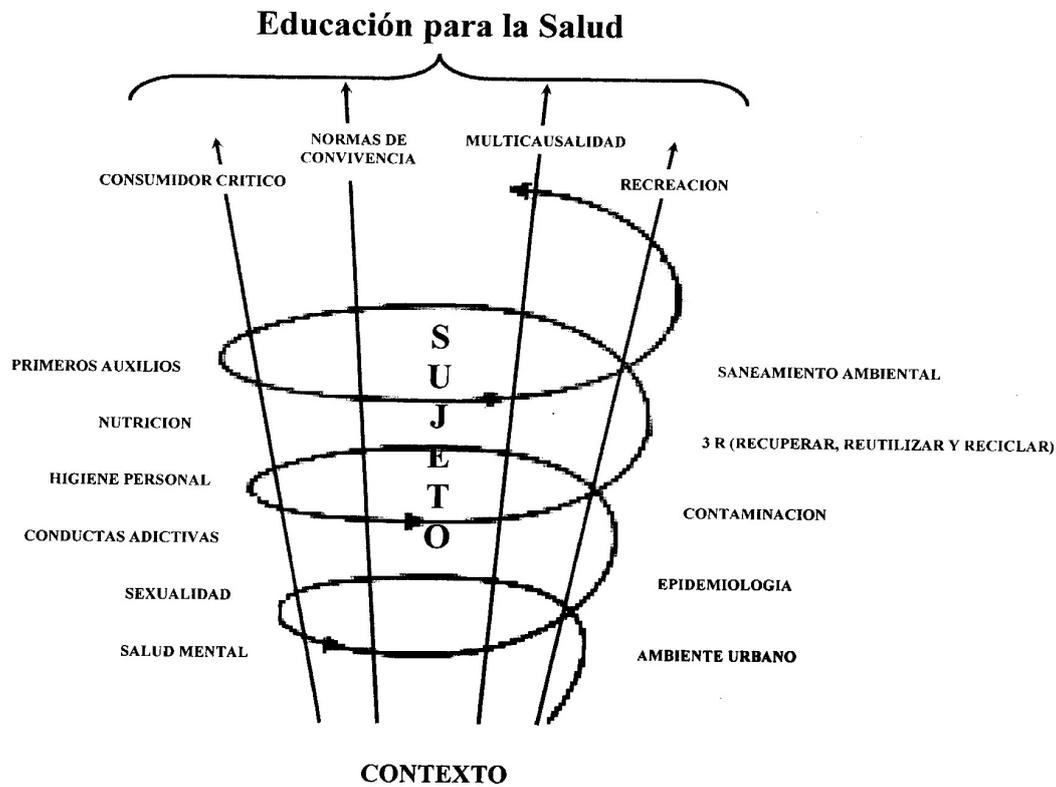
Steiman (2008:161), expresa que la evaluación inicial tiene como "finalidad tomar conocimiento del estado de situación de partida en relación con los saberes apropiados por los alumnos/as y obtener cierta información sobre ellos/as que puede resultar necesaria para tomar algunas decisiones relativas a la enseñanza y que opera como insumo de contexto en la construcción del escenario de la clase". La evaluación diagnóstica posibilita la explicitación de los saberes previos y sus relaciones, su elaboración requiere de un pensamiento activo por parte del estudiante.

En la asignatura Educación para la Salud se propone, a modo de evaluación inicial, la elaboración de mapas mentales, conceptuales, red de ideas o esquemas para recuperar saberes del eje de la salud y la formación docente desarrollados en las asignaturas anteriores. Los organizadores gráficos permiten visualizar la complejidad, riqueza y las relaciones semánticas y sintácticas de los conceptos.

Se presentan a modo de ejemplo dos producciones de los estudiantes de los años 2006 y 2009. La Figura 1 muestra un esquema a modo de espiral dialéctica cuyo centro es el sujeto inmerso en un contexto, en interacción con cuatro ejes que convergen en la Educación para la Salud. Se observan dos dimensiones: la primera establece la relación con el ambiente y los procesos que ocurren en él (ambiente urbano, contaminación, saneamiento ambiental, epidemiología); la segunda, aborda la salud individual en los aspectos de la salud mental, sexualidad, conductas adictivas, higiene personal, nutrición, primeros auxilios. Estos contenidos fueron desarrollados en las asignaturas Salud Pública y Salud Personal. En el esquema se visualiza una aproximación a una concepción holística de Salud que "contempla al individuo en su totalidad, en su entorno global" (Perea Quesada, 2004:55) donde el sujeto se encuentra en interacción entre los aspectos individuales, sociales y medioambientales. Se explicitan

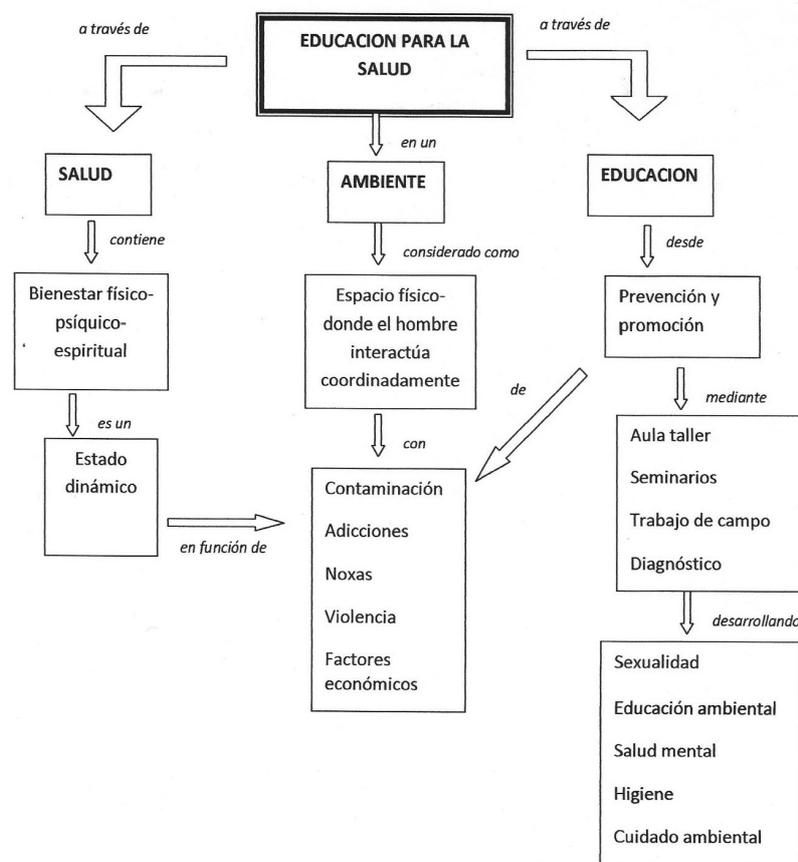
además los estilos de vida al referenciar los valores, normas y conductas y las condiciones de vida que abarcan el ambiente social, cultural y económico.

Figura 1: Esquema conceptual elaborado por los alumnos de la asignatura Educación para la Salud año 2006: evaluación diagnóstica.



En la Figura 2 se observa un mapa conceptual que representa la relación de la Educación para la Salud con la Salud y la Educación, mediado por el ambiente considerado como el espacio físico con el que interacciona el hombre y en el cual existen problemáticas que lo afectan, como la contaminación, las adicciones, las noxas, la violencia y los factores económicos. La concepción de Salud implícita en el esquema se aproxima en parte al propuesto por la OMS (1946), al considerar los aspectos físicos y psíquicos. No se explicitan aspectos sociales. Se observa un error conceptual derivado de la definición al plantear como "estado" en lugar de un "proceso" dinámico que corresponde a concepciones actuales de Salud. En el eje de la educación se considera la prevención y la promoción, recuperando estrategias de enseñanza para abordar temáticas como Sexualidad, Educación ambiental, Salud mental, higiene y cuidado ambiental.

Figura 2: Mapa conceptual elaborado por los alumnos de la asignatura Educación para la Salud año 2009: evaluación diagnóstica.



Al comparar las dos representaciones gráficas, predominan los conceptos de Salud y Ambiente. Como significativo se señala el esquema que considera al sujeto en permanente construcción de su subjetividad a modo de espiral dialéctica en interacción con el contexto, relacionando su salud individual con el ambiente. Se aproxima a una concepción holística de Salud sustentada en el recorrido de la formación.

A partir del análisis de las producciones el equipo docente diseñó propuestas didácticas que permitieron la reconstrucción de saberes con especial atención a las concepciones de Salud.

2.Evaluación en proceso:

La evaluación a lo largo del cursado de la asignatura se realiza mediante el seguimiento continuo de los estudiantes, tanto en sus desempeños individuales como grupales, a partir de la implementación de formas innovadoras de evaluación como trabajos prácticos, evaluaciones parciales e integradora final de proceso, con especial énfasis en la autoevaluación de los aprendizajes.

Steiman (2008:165) expresa que "la evaluación de seguimiento (de proceso o formativa), en la educación superior tiene que dar cuenta de un proceso que nos permita comprender cómo el alumno/a se está enfrentando cognitivamente con la tarea que se le viene proponiendo. Y creo que, fundamentalmente, tiene que promover la autoevaluación, es decir, tiene que permitir a los propios alumnos/as la toma de conciencia del proceso de aprender, los propios juicios de valor respecto a qué, cómo y cuándo se está aprendiendo".

Los trabajos prácticos propuestos son: análisis de artículos en medios gráficos; diseño de una propuesta áulica de incorporación del diario como recurso didáctico en el ámbito escolar; elaboración de cronología sobre las concepciones de salud a partir de la lectura de diferentes textos; análisis reflexivo sobre el cuerpo y los medios de comunicación en la sociedad actual; diseño de material didáctico; elaboración de guías de observación de audiovisuales; uso de la historieta; análisis de publicidades; uso de las TIC, entre otros.

Al respecto recuperamos un testimonio de una estudiante (María, 2011) que expresa: "Los prácticos realizados lograron que vaya aprendiendo, profundizando y poniendo en práctica contenidos que desarrollamos en otras cátedras, como la planificación de talleres de adolescencia, sexualidad, violencia, nutrición".

La primera evaluación parcial involucra el análisis epistemológico sobre la relación entre Salud y Educación en diferentes contextos socio-históricos. Consta de dos instancias: individual y grupal.

La instancia individual se realiza a partir de la lectura analítica y reflexiva del texto denominado "Educación, Salud, Discurso Pedagógico" de Emmanuele, E. (Colección Psicología y Educación. 1998. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas). Los estudiantes desarrollan una síntesis interpretativa y elaboran un informe individual reflexivo que concluye con la elaboración de un collage, donde a partir de imágenes, frases e ideas, integran conceptos acerca de los términos "Salud y Educación", fundamentando su producción.

La Figura 3 muestra un collage elaborado por un estudiante (Gustavo, 2010).

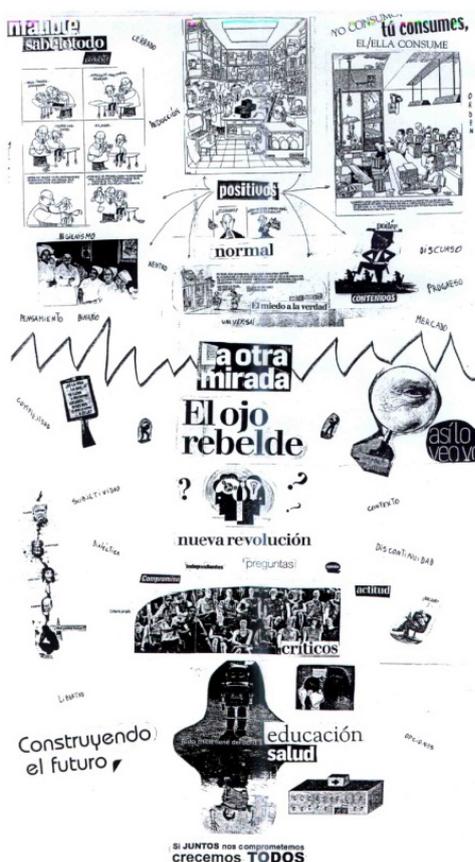


Figura 3: Collage representando el análisis interpretativo del texto.

De la fundamentación del mismo se transcriben algunas reflexiones:

- “La idea es representar la complejidad propia de las prácticas sociales de la salud y la educación, mostrando la multideterminación de estos campos por diversos factores del contexto (social, cultural, político e ideológico). La intención es señalar la posibilidad real de cambiar las condiciones imperantes, al permitirse uno (como sujeto inmerso cotidianamente en estas prácticas una mirada distinta, una lectura alternativa, un quiebre)”.
- “La autora invita a problematizar y cuestionar, a través de preguntas y reflexiones, nos sitúa en las condiciones presentes a partir del recorrido histórico que explica el panorama caótico actual”;
- “Nos ‘convida’ a posicionamientos, concepciones, perspectivas e ideas alternativas para que nos apropiemos y comencemos a pensar en un cambio que se nutra de actitudes críticas participativa y se plasme en nuestra futura propuesta educativa y demás prácticas sociales que realizaremos en un futuro cercano”.

Otra producción realizada por una estudiante (Carmen, 2013) es la que se presenta en la Figura 4.



Figura 4: Collage integrador

En este trabajo se han representado los orígenes y la evolución histórica de la Salud y la Educación. El papel de diario envejecido y las letras representarían la historia de cada uno de estos campos de saber. La frase "historias cruzadas" simboliza la complejidad de las mismas, el quiebre epistemológico y los múltiples factores que se entrecruzan en sus prácticas (sociales, económicas, políticas, culturales). Refleja además los cambios educativos y socio sanitarios producto de la globalización, los avances científico-tecnológicos, los nuevos estilos de vida y las exigencias laborales. A consecuencia de ello, surgen nuevas patologías que plantean desafíos en relación a las formas de promover la Educación para la Salud en el contexto actual.

En la instancia grupal, los estudiantes recuperan y resignifican los contenidos desarrollados y elaborados en el trabajo reflexivo individual y lo plasman en una producción no tradicional (dramatización, mesa redonda, panel de expertos, programa televisivo, entre otras). Camillioni (en Anijovich, 2010:152) expresa que "el trabajo en grupos es una de las modalidades de enseñanza que promueve el aprendizaje activo, centrado en el alumno y que crea en consecuencia condiciones que alientan un aprendizaje profundo".

Entre las producciones grupales se destacan: representaciones en las cuales las escenas daban cuenta de situaciones cotidianas o el devenir histórico y epistemológico de la Salud y la Educación; organización de paneles de expertos a modo de juego de roles o la producción de material audiovisual.

El siguiente testimonio da cuenta de la organización de la tarea, acuerdos, obstáculos y aprendizajes en relación al trabajo grupal: "Los trabajos grupales en general... más allá de los inconvenientes y las diferencias de pensamientos, entre otras cuestiones, me parecieron enriquecedores, debido a que soy muy insegura ante la mirada ajena, y estos me ayudaron a interactuar mejor con otros, defender algunas posturas, pero también a ceder cuando era necesario." (Alejandra, 2010)

Para finalizar se propone un análisis reflexivo y metacognitivo donde se fundamenten las decisiones desde lo conceptual y de las vivencias personales y grupales, permitiendo la evaluación de su propio aprendizaje y el de los demás.

La segunda evaluación parcial corresponde a la organización y coordinación de talleres sobre Adolescencia y Sexualidad destinados a los alumnos de nivel secundario. En los mismos los estudiantes planifican, coordinan y evalúan tres talleres. Al finalizar la experiencia elaboran un informe donde plasman el diseño de la propuesta; la descripción de las actividades realizadas en los distintos momentos y el análisis reflexivo que incorpora el marco epistemológico y metodológico del área de la salud y la formación docente, como así también el análisis del material didáctico utilizado.

Los estudiantes recuperan la experiencia como significativa porque posibilita formar parte del acto pedagógico, a partir del acercamiento de los estudiantes a los procesos de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en las escuelas, porque también permite el contacto con los alumnos y el objeto de conocimiento. Souto (1993:42) define al acto pedagógico como "la relación o relaciones que se establecen entre el enseñante, el enseñado, el contenido y el contexto, en una interacción dialéctica, cognoscitiva, afectiva y social". Además permite a los estudiantes poner en tensión teoría y práctica, conocer la dinámica institucional desde una mirada diferente situándose desde el rol de futuros docentes, plantear estrategias didácticas innovadoras para trabajar temáticas relacionadas a la adolescencia y sexualidad.

Los siguientes testimonios dan cuenta de este proceso: "Otro aspecto positivo e importante que quiero destacar de esta materia fue el aporte que ha dejado la realización de los talleres [...] se trabajó ya a otro nivel, porque las planificaciones no eran ficticias, sino todo lo contrario, con un universo de personas reales y temas concretos [...]. No solo fue un desafío el planificar, sino también el trabajar con adolescentes y sobre todo en temáticas tan controvertidas como lo es la sexualidad" (Martín, 2008).

En relación al rol docente, los estudiantes expresan: "Los talleres me parecieron un desafío interesante y agradable de vivir, el contacto con los chicos, el compartir cosas con ellos sin lugar a dudas me enseñó, pues ese era el verdadero desafío: aprender para apren-

der, entender que la transformación lleva su tiempo y el respeto por el otro, hace todo este proceso sumamente enriquecedor” (María del Carmen).

En la última instancia de evaluación en proceso denominada integradora grupal, se propone la reconstrucción de la etapa de aprendizaje de manera creativa. Entre las producciones realizadas se encuentran: representación de temas musicales; títeres; videos, programas televisivos y radiales; relatos animados, entre otros. En ella además se explicitan fortalezas y debilidades desde lo conceptual, desde la práctica en los talleres, el significado que le otorgan para su formación docente, la construcción grupal, las experiencias vividas en el cursado de esta asignatura y las propuestas de mejora.

Una estudiante (Alejandra) expresa: “Creo que esta cátedra resultó ser un complemento de otras ya transitadas en nuestra formación [...]. Lo cual al inicio me incomodó, porque había muchas conceptualizaciones que tenía olvidadas, otras que las recordaba solo parcialmente, de modo tal que el cursado me obligó a reverlas, para poder trabajarlas”.

Las diferentes instancias de la evaluación en proceso posibilitan al estudiante regular su propio aprendizaje, visualizar el recorrido realizado y lo aprendido a lo largo del mismo. Al equipo docente le permite realizar los ajustes y adecuaciones necesarias de acuerdo a los procesos cognitivos de los estudiantes.

3.Evaluación final de acreditación

Para la acreditación de la asignatura se propone la elaboración de un mapa conceptual integrador individual donde se evidencia la interrelación de contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales desarrollados durante el cursado para exponerlo en un coloquio.

Reflexiones finales

Las instancias de evaluación propuestas en la asignatura Educación para la Salud permiten una visión global del proceso de enseñanza y de aprendizaje. Facilita el acompañamiento en el recorrido formativo individual y grupal de los estudiantes. La intervención de los alumnos en evaluaciones participativas, creativas y reflexivas posibilita visualizar integralmente los procesos de construcción de los aprendizajes y regular su ritmo.

Los procesos intelectuales acompañados por experiencias vivenciales permiten posicionarse ideológica y metodológicamente en la construcción de su futuro rol como promotor de salud. Además, posibilita identificar los modos, la profundidad y la coherencia con los que los alumnos sostienen, explican, justifican y argumentan sus ideas, como así también la flexibilidad, la escucha, la tolerancia y el respeto hacia las diferentes posiciones.

Al equipo docente, estas experiencias le facilitan la revisión permanente de la propia práctica y el desafío de seguir incorporando nuevas alternativas. La comunicación de las conclusiones a que los alumnos arriban a lo largo del recorrido del trayecto curricular constituye un repertorio de instrumentos interesante para incorporar a las prácticas evaluativas, porque establece otra fuente de información que contextualiza los resultados obtenidos.

La propuesta de la asignatura Educación para la Salud centrada en la evaluación de los procesos es coherente con la concepción de promoción de la salud, donde se ponen en juego los valores, las actitudes, los hábitos, las historias de vida y cuya construcción permitirá a los sujetos mejorar su calidad de vida y tomar decisiones de forma autónoma.

Referencias Bibliográficas

- Anijovich, R. (comp.). 2010. *La evaluación significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Emanuelle, E. 1998. *Educación, salud: Discurso Pedagógico*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- García Rojas, A. 2005. La evaluación formativa. *Ediciones Novedades Educativas*. N° 176: 68-71.
- Jorba, J. y Sanmartí, N. 1997. En: Del Carmen L. (coord.) *La enseñanza y el aprendizaje de las ciencias de la naturaleza en la educación secundaria*. Barcelona: ICE.
- Morawicki, P. M. y Ramos, R. 2008. Formas alternativas de evaluación en Educación para la Salud. Memorias de la VIII Jornadas Nacionales y III Congreso Internacional de enseñanza de la Biología. (ADBIA) Realizado en Mar del Plata del 9 al 11 de octubre de 2008. ISBN N° 978-987-21701-5-8.
- Perea Quesada, R. 2004. *Educación para la Salud*. Madrid: Díaz de Santos.
- Steiman, J. 2008. *Más didáctica (en la educación superior)*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Souto, M. 1993. *Hacia una didáctica de lo grupal*. Buenos Aires: Miño y Dávila.
- Zabala Vidiella, A. 2000. *La práctica educativa. Cómo enseñar*. Barcelona: Grao.